



El tramo de Quintanar es contemplado por el MOPT como una prioridad dentro del Plan General de Carreteras.



A lo largo de la carretera han proliferado restaurantes, hoteles y talleres.

quieren eliminar y uno de ellos es Quintanar.»

“Nos hundan”

Actualmente reina la confusión entre los propietarios de locales situados en la N-301 Madrid-Alicante, principales afectados de llegar a realizar el desvío. Mientras que algunos dudan de que esto se llegue a producir, la opinión generalizada es que el pueblo «se va a quedar muerto» si se desvía el tráfico actualmente encauzado por la 301.

Quintanar es hoy en día una de las localidades que cuenta con mayor infraestructura hostelera en la provincia, pero esta oferta será a todas luces excesiva para la demanda del pueblo y de los alrededores. Los hoteles y hostales que actualmente sobreviven gracias a la carretera verán disminuida su clientela en, aproximadamente, un 70 por 100, la gasolinera en un 25 y los numerosos talleres mecánicos también sufrirán las consecuencias.

Emilio Lupirino, propietario de un taller en la carretera Madrid-Alicante, considera que a él directamente el desvío no le afectará mucho, pero sí indirectamente: «A mí la carretera me da pocas ventas y muchos curiosos. Sin embargo, surto a pequeños talleres situados en la carretera Madrid-Alicante y éstos sí se van a ver afectados directamente por el desvío.»

«Nos hundan, porque nosotros vivimos de la carretera», comenta el dueño del Hotel Mirasol, Isidoro Contreras, quien cree que el trá-



Entre los accidentes que se han producido se recuerda especialmente aquél en el que perdieron la vida más de veinte personas cuando regresaban en autocar de la fiesta anual del PCE.

yecto que realmente entorpece el tráfico es el tramo de Mota del Cuervo. «El paso de Mota es angosto y hace de embudo. Este es el principal problema, pero situaciones de peligro se viven cuatro veces al año coincidiendo con las vacaciones. Por Quintanar no se puede pasar a 110 o 120 kilómetros por hora. No es un punto peligroso.» El Mirasol fue el primer hotel de Quintanar, empezando a funcionar hace 25 años como un negocio familiar. Actualmente la hermana y hermano de Isidoro junto con él mismo son los encargados del llevarlo. «Si desvían el tráfico por aquí van a pasar 20 coches, es obvio que vamos a sobrar más de la mitad», concluye Isidoro.

El Hotel Castellano, dirigido por José Benavent, es otro de los ubicados en la N-301. Benavent, aunque asegura no saber mucho

acerca del estado actual del tema, afirma que, si el proyecto se realiza, Quintanar quedará aislado: «La carretera da mucha vida al pueblo. No afecta sólo a la gente que tiene un negocio y que subsiste gracias a él, sino también a un buen número de empleados».

Cabe la posibilidad de que en los nuevos trazados no se contemplen nuevas áreas de servicio para procurar que la gente se siga trasladando a los pueblos. Pero ésta es una solución que no parece convencer a los propietarios de los locales. «No creo que la gente se desvíe para poder tomarse un café», comentaba José Benavent Fernández.

De momento, los posibles perjuicios económicos priman sobre la peligrosidad del tramo de la N-301 a su paso por el pueblo, a la hora de valorar las posibles ventajas y los inconvenientes del

desvío. Sin embargo, hay vecinos que opinan que la carretera en general está mal hecha: «todo el trazado está mal resuelto, ya que en un tramo recto hay casi más cambios de rasante que kilómetros, y en el trayecto entre Mota y Corral de Almaguer prácticamente no se puede adelantar por falta de visibilidad» afirma un quintanareño, quien también nos hablaba del peligro de la llamada «curva del matadero»: «Después de que se produjeran algunos accidentes, pusieron una valla, pero ésta más que solucionar algo lo que hace es restar visibilidad». La instalación de esta valla no estuvo exenta de cierta polémica, por considerar los propietarios de los bares del otro lado de la carretera, que no se habían abierto suficientes pasos para facilitar a los habitantes del pueblo cruzar a sus establecimientos, moteles, etc. con lo que la clientela local disminuía considerablemente.

El alcalde quintanareño cree que la postura de los propietarios de locales en la carretera en particular, y del pueblo en general es normal porque, «todo lo que es nuevo se ve en un principio con preocupación. Lo auténticamente importante es que se haga lo más rápidamente posible porque hay diversos tramos realmente peligrosos. Además hay que contar con que es un bien general».

Sin embargo, los dueños y empleados de hoteles, restaurantes y talleres, principales perjudicados, ven como la ejecución del desvío de la carretera Madrid-Alicante podría hacer peligrar su medio de vida.

CARMEN VALIENTE